EL PASADO QUE NO PASA

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA
A LOS OCHENTA AÑOS DE
SU FINALIZACIÓN

EDUARDO HIGUERAS

ÁNGEL LUIS LÓPEZ VILLAYERDE

SERGIO NIEVES CHAVES

(COORD.)

Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

El pasado que no pasa: la Guerra Civil española a los ochenta años de su finalización

Eduardo Higuera Castañeda

Ángel Luis López Villaverde

Sergio Nieves Chaves

(Coordinadores)

Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2020

EL PASADO QUE NO PASA: LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA A LOS OCHENTA AÑOS DE SU FINALIZACIÓN

La Guerra civil española (1939-1936), 80 años después, Albacete, 29 y 30 de octubre de 2018 / coordinado por, Eduardo Higuera Castañeda, Ángel Luis López Villaverde, Sergio Nieves Chaves.– Cuenca : Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020

520 p. ; 29,7 cm.– (Jornadas y Congresos ; 26)

ISBN 978-84-9044-374-3

1. España – Historia 1936-1939 (Guerra civil) I. Higuera Castañeda, Eduardo, coord. II. López Villaverde, Ángel Luis. III. Nieves Chaves, Sergio IV. Universidad de Castilla-La Mancha, ed. V. Título VI. Serie 94(460)“1936/39”

NHD – 1DS3 – 3JK

© de los textos e ilustraciones: sus autores

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, CEDOBI, Seminario Permanente de Estudios Contemporáneos.

Colección JORNADAS Y CONGRESOS n.º 26

Revisores: Alba Nueda Lozano y Sergio Nieves Chaves.

Imagen de cubierta: Aviones nacionales derribados por los republicanos. Biblioteca Digital Hispánica. CC BY-NC-SA 4.0. Recuperado de <http://shorturl.at/lrvAT>

El procedimiento de selección de originales se ajusta a los criterios específicos del campo 10 de la CNEAI para los sexenios de investigación, en el que se indica que la admisión de los trabajos publicados en las actas de congresos deben responder a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas y capítulos de libros.

El Seminario Permanente de Estudios Contemporáneos (SPEC) es un grupo de investigación emergente de la Universidad de Castilla-La Mancha. Esta edición ha contado con financiación de la UCLM a través de fondos FEDER de la Unión Europea.

El Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales (CEDOBI) es un centro mixto de investigación del Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” (IEA) y de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Seminario Permanente
Estudios Contemporáneos

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

I.S.B.N.: 978-84-9044-374-3 (Edición impresa)

D.O.I.: http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.00

Composición: Compobell

Hecho en España (U.E.) – Made in Spain (U.E.)

Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Impreso en España (U.E.) – Printed in Spain (U.E.)

ÍNDICE

Presentación	11
<i>Ángel Luis López Villaverde, Eduardo Higuera Castañeda y Sergio Nieves Chaves</i>	
El frente de Granada: vida cotidiana y bombardeos aéreos y marítimos	15
<i>Francisco Jesús Martín Milán</i>	
Medios acorazados en la guerra civil española	29
<i>Juan Pastrana Piñero</i>	
Bombas que nunca mataron: el sabotaje pacífico durante la guerra civil española	43
<i>Alfonso López García</i>	
Propaganda, música y sabotaje en la guerra civil española: canciones patrióticas premiadas por la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza	57
<i>Marco Antonio de la Ossa Martínez</i>	
La lucha en la retaguardia. La Brigada Terry, Madrid 1936.....	81
<i>Robert Duró Fort</i>	
Burgos bajo sospecha: la investigación de los servicios secretos para desarticular un posible complot contra Franco durante la guerra civil	97
<i>Clara Sanz Hernando, Miguel A. Moreno Gallo y José María Chomón Serna</i>	
Una lenta e intensa agonía: el desgaste de la retaguardia republicana por el hambre a través del abastecimiento de Madrid en el último año de la guerra (1938-1939)...	113
<i>Ainhoa Campos Posada</i>	
La quinta columna en la retaguardia republicana de Cataluña	127
<i>Javier Rodríguez Abengózar</i>	
La CNT y la Comarcal de Quintanar de la Orden, ¿Anarquistas o fascistas?	143
<i>Vicente Torres Encinas</i>	
Octubre de 1934 en la represión de guerra y postguerra en Ciudad Real	155
<i>Juan Carlos Buitrago Oliver</i>	
Revolución, violencia, contrarrevolución: Almagro, 1936-1939*	169
<i>Ángel Luis López Villaverde</i>	
La justicia republicana durante la guerra civil: los tribunales Especial Popular y Especial de Guardia de Cuenca	189
<i>Sergio Nieves Chaves</i>	
La represión en grupo como búsqueda de la “ejemplaridad” y la coacción por la jus- ticia del miedo	207
<i>Esmeralda Muñoz Sánchez, María Sol Benito Santos</i>	

Cárceles españolas durante la guerra civil: la verdad intramuros.....	223
<i>María José Palazón Pagán</i>	
<i>Nuestra Lucha</i> (1936)	237
<i>Joaquín Navarro Caravaca</i>	
La contribución de las salmantinas a la financiación de la guerra civil: una nueva modalidad de participación femenina	247
<i>M.^a Luz de Prado Herrera</i>	
Milicianas, guerrilleras y mujeres de rojo: tres modalidades de lucha y resistencia frente a los sublevados. El ejemplo de León	263
<i>Beatriz García Prieto</i>	
Mujeres combatientes en el ejército popular de la República (1936-1939).....	277
<i>Sara Hernández Martín y Luis A. Ruiz Casero</i>	
De la documentación a la presentación del patrimonio de la guerra civil española: el caso del nido de ametralladoras de Alhama de Murcia (Murcia, España).....	293
<i>Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, Herbert D. G. Maschner, Francisco José Fernández Guirao, Jeffrey DuVernay, Miguel Ángel Hervás Herrera, James Bart McLeod, Aurelia Lureau y José Baños Serrano</i>	
Los fortines de los rojos. Búntkeres de la costa catalana: patrimonio inmueble de la guerra civil en riesgo	307
<i>Anna Soret Miravet</i>	
¡Sabotaje! Arquitectura militar y defensa de costas entre Murcia y Almería durante la guerra civil española.....	325
<i>Francisco José Fernández Guirao</i>	
“Vivir y morir en la trinchera”. Patrimonio, memoria y didáctica del frente de San Isidro (Puebla de Lillo, León).....	339
<i>Víctor Bejega García, Irene García Lino y Eduardo González Gómez de Agüero</i>	
Aprender investigando: la imagen de las mujeres republicanas en la prensa gráfica durante la guerra civil española (1936-1939).....	353
<i>Félix González Chicote</i>	
Enterrar a los muertos. Explicar las fosas comunes de la guerra civil a través de los clásicos de la literatura	375
<i>Alejandro Lillo</i>	
Reescribiendo Guadalajara. El tratamiento iconográfico de la guerra civil española en los primeros números de <i>El Legionario</i>	381
<i>Daniela Aronica</i>	
<i>Il tesoro degli anarchici</i> . El exilio italiano en España y la compra de armas para la República: algunos pícaros y un ministro, 1936-1937.....	397
<i>Antonio Calzado Aldaria y Bernat Martí i Pellicer</i>	
La sección francesa del <i>Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo</i> y la guerra civil española (1936-1939).....	407
<i>Rocío Negrete Peña</i>	
Brigadistas sanitarios en la guerra de España. De la solidaridad internacional a los campos nazis.....	423
<i>Esteban González López y Rosa Ríos Cortés</i>	

La dimensión internacional de la salida del Consejo Nacional de Defensa, marzo de 1939.....	435
<i>Eladi Mainar Cabanes, Robert Llopis i Sendra</i>	
La evolución ideológica de los militares: al golpismo o la defensa de la II República. Los ejemplos del general Fanjul y el teniente coronel Fernández Navarro	445
<i>Herminio Lebrero Izquierdo</i>	
Poder y resistencia después de la guerra civil española: el caso de Teresa/Florencio Pla Messeger	461
<i>Lisette Rolón Collazo</i>	
Aproximación al estudio de la represión política de posguerra, a través del fondo de la cárcel provincial de Cuenca (1939-1945).....	477
<i>María Isabel Jiménez Barroso</i>	

Octubre de 1934 en la represión de guerra y postguerra en Ciudad Real

Juan Carlos Buitrago Oliver

Universidad de Castilla La Mancha

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.10

Con la proclamación del 14 de abril de 1931 la sociedad ciudadrealeña tomó conciencia, como ocurrió en todo el país, de que se iniciaba un tiempo nuevo y los socialistas tuvieron claro desde el principio que, aunque ellos habían contribuido a implantar la República, sólo era un instrumento que les permitiría conseguir su auténtico objetivo: destruir el régimen capitalista¹. Cuando perdieron las elecciones a finales de 1933, empezaron a sentirse cercados ante la pérdida de influencia que sufrieron en la mayoría de las instituciones de control político (DEL REY, 2008: 355) y, a pesar de las disensiones internas en el partido, Largo Caballero, apoyado por las juventudes (GONZÁLEZ CALLEJA y SOUTO, 2007), impuso el criterio de que era necesario iniciar una revolución social (SOUTO, 2013).

Desde enero de 1934 la idea de “reconquistar” el control de la República por cualquier medio fue cuajando entre los socialistas y así se exponía en mítines y reuniones². Poco a poco se fue diseñando el levantamiento y para ello se creó, en febrero, un Comité Nacional (SOUTO, 2000: 284-ss) que fue convocando a los representantes territoriales de las organizaciones para formar los comités revolucionarios provinciales y locales que deberían llevar a cabo el movimiento que se concretó en la rebelión de octubre de 1934.

Estos sucesos se convirtieron en un mito ideológico utilizado políticamente, tanto por la derecha como por la izquierda, desde el mismo momento en que se produjeron (SOUTO, 2013) y su interpretación historiográfica tampoco se ha visto libre de esta dualidad. Para unos el hambre en el campo, el endurecimiento de las condiciones de trabajo por parte de los patro-

1 Declaraciones de Fernando Piñuela, *El Pueblo Manchego (EPM)*, 6.037, 18/06/31.

2 Santiago Carrillo, miembro de las Juventudes Socialistas y director “efectivo” del semanario *Renovación*, su órgano propagandístico, participó en numerosos actos públicos en los que se defendía este punto de vista. Por uno de ellos, celebrado en Campo de Criptana, el 28 de enero, acabaría siendo denunciado por injurias al gobierno y al jefe del Estado y, tras tomarle el juez declaración, fue detenido el 9 de febrero en Alcázar y luego trasladado, tres días después, a Ciudad Real, donde ingresó en la Prisión Provincial. Archivo Histórico Provincial de Ciudad Real (AHPCR), Sección Cárcel, Caja 405.934. Se le incoó el expediente nº 9 de 1934 de la Audiencia Provincial. Se recogen noticias sobre su mitin en Criptana y su detención y juicio en *El Socialista (ES)*, 7.796, 30-01-1934; *ES*, 7.805, 09-02-1934; *ES*, 7.812, 17-2-1934. Se le juzgó en la capital el 16 del mismo mes y se decretó su libertad inmediata. Sus correligionarios socialistas de la ciudad le homenajearon con una comida y Carrillo nunca olvidó el suceso (CARRILLO, 2006: 83).

nos, la fascistización de la derecha y su entrada en el gobierno, condujeron a la convocatoria de una huelga general pacífica, mal planificada por los socialistas, que fue brutalmente reprimida por las fuerzas de orden público, el ejército y las autoridades republicanas (PRESTON, 2012; ARÓSTEGUI, 2012). Para otros, sin embargo, la “revolución mejor preparada de Europa” se concibió desde la idea patrimonial que los bolchevizados socialistas tenían de la República y fueron los elementos de orden de la sociedad los que impidieron su triunfo (PAYNE, 2005; MACARRO, 1985; ÁLVAREZ TARDÍO, 2011).

Sus consecuencias, sin embargo, parecen poner más de acuerdo a los historiadores y, excepto para algún polemista, todos coinciden en afirmar que Octubre no implicó el final de la legalidad republicana. Sirvió para que, en los meses siguientes, la izquierda tomara conciencia de que sólo ganando las elecciones podría recuperar el control de las instituciones y, aunque discrepen en la intensidad y responsabilidad de la violencia que se desató a lo largo de 1935 y tras las elecciones de febrero 1936, ninguno duda de que el inicio de la guerra civil hay que situarlo en el golpe de estado de julio de ese año (DEL REY, 2008, 528; CASANOVA, 2013, 12).

Los acontecimientos concretos de la insurrección en Ciudad Real capital son, en líneas generales, conocidos (ALÍA, 1994 y 2017; SANCHE y ALÍA, 1990; FERNÁNDEZ-PACHECO y MOYA, 2008; DEL REY, 2008) pero nunca se ha analizado la represión que se produjo como consecuencia de aquellos hechos durante la Guerra Civil y la Postguerra³.

El Comité Nacional encargó la planificación de la huelga en Ciudad Real a Fernando Piñuela Romero, primer alcalde republicano de la capital, exdiputado y presidente de la Federación Socialista Provincial, pero este, aunque inicialmente aceptó la responsabilidad, no adoptó ningún tipo de medida por lo que, ante su inacción, la junta central citó en Madrid a algunos dirigentes locales para designar al comité revolucionario de la capital⁴, que también debía coordinar el movimiento en la provincia, y que quedó constituido por Antonio Cano Murillo, secretario de la Federación Socialista de Ciudad Real, Benigno Cardeñoso Negretti, secretario de la Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra y Cástulo Carrasco Martínez, presidente de las Juventudes Socialistas de la capital⁵. Desde ese momento, aunque en la capital la desinformación con respecto a la trama general era evidente y ni siquiera conocían la fecha exacta en que se produciría la huelga, esta se comenzó a preparar a pesar de contar con muy pocos recursos.

Se recibieron varios paquetes de dinamita, unas pocas armas y munición⁶. Felipe Terol, jefe de mecánicos del Ayuntamiento y uno de los dirigentes de la Sección de Transportes de UGT,

3 Fijar el foco en la capital nos permite examinar una realidad abarcable desde la que extraer conclusiones valiosas como ha demostrado sobradamente la “microhistoria”. Aunque tenemos datos nuevos que explican mejor cómo se preparó, se desarrolló y controló por las autoridades la huelga revolucionaria en la ciudad pensamos que es aquí más interesante centrarnos en los protagonistas que la llevaron a cabo y en las consecuencias que estos hechos tuvieron en su trayectoria política y vital.

4 Archivo General e Histórico de Defensa (AGHD) Sum. 453, Caja 2.932-8. La reunión tuvo lugar antes de la huelga de campesinos de junio ya que, cuando esta se produjo, los dirigentes ciudadrealeños llegaron a pensar si sería ya parte del movimiento general que esperaban.

5 Cástulo Carrasco Martínez fue detenido el 1 de agosto al ser considerado el autor “de las hojas clandestinas tiradas en multicopista en las que se ataca con gran dureza al jefe del Estado, al presidente del Consejo y especialmente al gobernador civil y diputado radical Sr. Morayta” ES, 7954, 02-08-1934. El proceso en AHPCR, Sección Justicia. J0334A. Sum. 1.162. Entonces le sustituyó en el comité Carlos García Benito, presidente de la agrupación socialista de la ciudad.

6 El secreto a voces de la preparación del movimiento socialista tenía en alerta a las autoridades. A Carlos García Benito le llegaron municiones que escondió en su lugar de trabajo y fue descubierto y detenido. EPM, 7.866, 16-08-1934, EPM, 7.867, 17-08-1934. ES, 7.967, 17-08-1934, ES, 7.969, 19-08-1934, ES, 7.970, 21-08-1934, ES, 7.985, 07-09-1934, ES, 7.986, 08-09-1934. AHPCR, Sección Justicia, J0632 Sum. 224. Rollo 1232. Año 1934. 06-09-1934. Estuvo encarcelado hasta el 7 de septiembre siendo absuelto. A partir de ese momento su participación en el desarrollo de los hechos fue muy discreta, probablemente porque estaba siendo vigilado. AGHD. Sum. 453 Caja 2.932-8.

construyó varios artefactos explosivos. El plan revolucionario estaba diseñado y solo faltaba saber cuándo se realizaría⁷. A nivel local se harían explotar bombas en la línea férrea Madrid-Ciudad Real a la altura del puente que cruza el Guadiana, se movilizaría a los ferroviarios, a la banca y a otros sectores y se impediría la apertura de negocios y centros mediante piquetes que, incluso, irían armados. Para reforzar todo el movimiento en la capital se contaría con ayuda desde Puertollano. Además para que a nivel provincial hubiera coordinación se acordaron una serie de contraseñas que permitirían una actuación sincronizada entre Ciudad Real y los pueblos más importantes para dificultar así la respuesta de las autoridades.

Cuando llegó el momento señalado todo resultó un desastre. El comando que debía colocar las bombas llegó al puente tarde, cuando ya había pasado el tren correo que pretendían detener, porque se encontraron en la ciudad con una presencia policial que no esperaban⁸ y de los dos artefactos que activaron solo estalló uno. Los daños no fueron considerables y se repararon en muy poco tiempo. Los ferroviarios no secundaron la huelga. En la banca se produjo un paro parcial pero ante la falta de garantías de triunfo se acabaron reincorporando al trabajo. En el ayuntamiento se realizaron inspecciones entre los funcionarios⁹. Las fuerzas que se esperaban desde Puertollano nunca llegaron y, aunque los piquetes intentaron que no se abriera el comercio, las cargas de la policía municipal los disolvió. El gobernador llegó a autorizar el despido de los trabajadores que no se incorporaran al trabajo¹⁰.

La capital no estaba acostumbrada a que en su término se produjeran hechos graves y sin duda la noticia de la explosión y la actuación de las fuerzas de orden público contra los piquetes crearon una intensa alarma. A primeras horas de la mañana el gobernador clausuró la Casa del Pueblo¹¹ y la policía inició sus indagaciones deteniendo a veintiuna personas en dos redadas¹². El gobierno decretó el estado de guerra¹³ y, a partir de ese momento, la dirección de la investigación recayó en manos del comandante militar de la plaza, el coronel Salafranca. Todo el mundo estaba en estado de alerta hasta el punto de que, la madrugada del domingo, un guarda rural, creyendo que se trataba de delincuentes, disparó su escopeta sobre dos guardias civiles que vigilaban el puente donde había explotado el artefacto la noche anterior¹⁴.

7 Fue la diputada Matilde De la Torre quien, el 3 de octubre, les informó de cómo sabrían cuando iniciar la acción. FPI-AARD, 268-04, pp.38 y 39.

8 En Puertollano no se obedecieron las instrucciones del Comité Central e iniciaron la huelga por la tarde, sin esperar a las doce de la noche como se había acordado, lo que puso en alerta al gobernador que ordenó que las fuerzas de orden empezarán inmediatamente a patrullar las calles y las carreteras de acceso a la capital para evitar cualquier altercado. AGHD. Sum. 453 Caja 2.932-8.

9 AGHD. Sum. 453 Caja 2.932-8. Uno de los dirigentes del sindicato de banca de UGT, Ramón Aragonés Castillo, que trabaja en el Banco Central, fue expedientado y expulsado de la entidad financiera aunque luego sería readmitido. AGHD, Sum. 2.758, Leg. 5.587. También fue expulsado de la misma entidad Germán López Del Castillo. AGHD, Sum. 3.041 Leg. 1.077/15. Del ayuntamiento solo se ausentaron de sus puestos el obrero del garaje Francisco Cervantes, que fue expedientado a pesar de demostrar que estaba enfermo y el mecanógrafo eventual de arbitrios, Mariano Bartolomé Carrasco, que se presentó a las 11 de la mañana cuando el comité autorizó la vuelta al trabajo. EPM, 7.914, 11-10-1934. Archivo Histórico Municipal de Ciudad Real (AHMCR), Libro de Actas del Ayuntamiento, Libro B 1934, 11-10-1934, p. 43 v. Finalmente sería expedientado y condenado a dos meses de suspensión de empleo y sueldo, EPM, 7.993, 03-11-1934. Fueron también suspendidos de empleo y sueldo Felipe Terol y Antonio Fernández y los trabajadores eventuales Fernando García, Ángel Pecellín, Bonifacio Haro y Manuel Pérez. AHMCR, Libro de Actas del Ayuntamiento, Libro A de 1936, 12-03-1936, p.32.

10 La corporación municipal hizo constar en acta la destacada actuación de su policía en los hechos. AHMCR. Libro de Actas del Ayuntamiento. Libro B 1934, 11-10-1934, p. 46. Autorización del gobernador en EPM, nº 7.910, 06-10-1934.

11 EPM, 7.910, 06/10/34.

12 La mayoría eran miembros de las Juventudes Socialistas y fueron puestos todos en libertad el día 12. Las órdenes de detención en AHPCR, Sección Cárcel Caja 406.533, Exp.10.291 y AHPCR, Sección Cárcel Caja 406.562, Exp. 12.515. Referencias en EPM, 7.910, 06-10-34.

13 *Gaceta de Madrid*, 280, 7/10/1934, p. 194.

14 Solo los hirió levementemente. EPM, 7.911, 08/10/1934.

Nombre	Edad	Oficio	Partido	Responsabilidad
Aceña Torres, Rafael	23	Albañil	JS	Piquete armado
Barrios Roca, Clodoaldo	22	Maestro	PS	Colocación Bombas
Cano Murillo, Antonio	32	Empleado	PS	Comité Revolucionario, receptor explosivos y armas
Cardenoso Negretti, Benigno	39	Empleado	PS	Comité Revolucionario
Carrasco Martínez, Cástulo	24	Periodista	PS	Comité Revolucionario
Carrasco Martínez, Octavio	21	Chofer	PS	Colocación Bombas
Cepeda García, Bonifacio Angel	23	Pintor	PC	Piquete armado
Chico Carretero, Julián	31	Jornalero	PC	Piquete armado
Estévez Lázaro, José Áureo	28	Empleado	PS	Ninguna
Fernández-Calvillo Gigante, Vicente	20	Jornalero	PS	Colocación Bombas
García Benito, Carlos	35	Empleado Catastro	PS	Comité Revolucionario, receptor municiones
Lapeira La Cruz, Ceferino	20	Jornalero	JS	Traslado dinamita y piquete armado
Martínez Bravo, Tomas	33	Encuadernador	PS	Ninguna
Pintor Marín, Buenaventura	36	Maestro	PS	Coordinación con la provincia
Pintor Marín, Calixto	32	Chofer y Mecánico	PS	Colaborador directo con el Comité Revolucionario
Piñuela Romero, Fernando	37	Abogado	PS	Ninguna
Romero Sánchez-Herrera, Cesar	33	Viajante	PS	Coordinación con la provincia
Sánchez Vizcaino, Daniel	21	Factor Obras Public	PC	Colocación Bombas
Sanchez-Ballestros Ruiz, Crescencio	39	Ferroviano	PC	Piquete armado
Terol Lois, Felipe	39	Mecánico	PS	Fabricación de las bombas
Zamorano García-Miguel, Agustín	41	Fogonero	JS	Ocultación de dinamita

Fig.1. Tabla de implicados en los sucesos de octubre en la capital.

En ese ambiente el giro total a la investigación lo dio el soplo de un confidente y la denuncia de un concejal. El 12 de octubre, fiesta de la hispanidad, Julián Chico Carretero, uno de los implicados en la trama revolucionaria, estuvo con José Expósito Morales, alias “El Mellao” y con el concejal Crispulo Morales Pavón. El primero, un albañil infiltrado en el marxismo y al servicio de la policía¹⁵, sonsacó a Chico Carretero desde la amistad, cuanta información pudo. El segundo tenía por su cargo algunos indicios de lo ocurrido y, tras contrastarlos con Julián, los puso en conocimiento de las autoridades¹⁶. Gracias a estas informaciones el día 13 fueron detenidos, además de Chico Carretero, los dirigentes socialistas de la ciudad implicados en la organización del movimiento revolucionario, la célula que actuó en el puente sobre el Guadiana y todos aquellos que habían tenido que ver con los explosivos o las armas¹⁷. Hasta el día 14, cuando ingresaron y quedaron en situación de incomunicados en la Prisión Provincial, los retuvieron en la comisaria de investigación y vigilancia donde fueron sometidos a durísimos interrogatorios que incluyeron, en algunos casos, la violencia física y les obligaron a firmar, como después quedó evidenciado en los juicios, declaraciones inculpativas¹⁸.

15 Acabo siendo militante de Falange. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

16 AGHD, Sum. 5.368. Leg. 7.584; AGHD, Sum. 2.208. Leg. 5.579. Caja 6.462; EPM, 7.915, 13/10/1934.

17 El 17 y el 20 de noviembre fueron detenidos, respectivamente, César Romero y Buenaventura Pintor que eran los últimos de la trama que quedaban en libertad. AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.902; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.895. EPM, 7.944b, 17-11-1934. EPM, 7.947, 21/11/1934. Aunque serían puestos en libertad el 13 de diciembre fueron vueltos a detener el día 28. EPM, 7.965, 13/12/1934 y EPM, 7.977, 28/12/1934.

18 Información sobre las detenciones en EPM, 7.915, 13/09/1934. EPM, 7.917 15/10/1934 y AHMCR. Libro de Actas del Ayuntamiento, Libro B 1934. p. 48. Expedientes penitenciarios de los protagonistas en AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.856; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.986, Leg. 3.592; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.858; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 406.517, Leg. 9.185; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.863; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.864; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.877; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.883; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.896; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.905; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.907; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.913. Juicios en Archivo Audiencia Provincial de Ciudad Real (AAPCR), Libros de Sentencias, Año 1935, Tomo 1, Sentencia 74, Sumario 262, Rollo 1.514 y AAPCR, Libros de Sentencias, Año 1935, Tomo 1, Sentencia 126, Sumario 43, Rollo 251. Fueron también detenidos Francisco Tomas Martínez Bravo y José Estévez

La autoridad castrense decidió que, para facilitar las investigaciones y que nadie pudiera huir, todos los automóviles tuvieran un límite de velocidad de diez km hora, militarizó la policía municipal bajo el mando del alférez Santos Sigmaringa Moreno y nombró un juez militar, el capitán de infantería Ricardo Escribano Aguado, para que, rápidamente, se hiciera cargo de la instrucción de los sumarios¹⁹.

Al final las acusaciones se concretaron en dos juicios que se celebraron en la Audiencia Provincial el 13 de febrero y el 26 de marzo de 1935 en medio de una gran expectación y se les impusieron penas entre los cuatro meses y los veinticinco años²⁰. Tras las sentencias, en las semanas siguientes, los condenados en los juicios fueron dispersados²¹.

Nombre	C.F.G.			U.E.			T.E.			T.I.A.			D.A.			R.I.			TOTAL		
	A	M	D	A	M	D	A	M	D	A	M	D	A	M	D	A	M	D	A	M	D
Aceña Torres, Rafael										2									2		
Barrios Roca, Clodoaldo				17	4	1				2									19	4	1
Cano Murillo, Antonio	8		1	17	4	1							Absuelto			Absuelto			25	4	2
Cardeñoso Negretti, Benigno	8		1																8		1
Carrasco Martínez, Cástulo							4		1										4		1
Carrasco Martínez, Octavio				17	4	1				2									19	4	1
Cepeda García, Bonifacio Angel											4	1								4	1
Chico Carretero, Julián										2									2		
Estévez Lázaro, José Aureo																Absuelto			Absuelto		
Fernández-Calvillo Gigante, Vicente				17	4	1				2									19	4	1
García Benito, Carlos																			No Juzgado		
Lapeira La Cruz, Ceferino				10		1				2									12		1
Martínez Bravo, Tomas																Absuelto			Absuelto		
Pintor Marín, Buenaventura	2	4	1																2	4	1
Pintor Marín, Calixto	8		1	17	4	1							Absuelto			Absuelto			25	4	2
Piñuela Romero, Fernando																Absuelto			Absuelto		
Romero Sánchez-Herrera, Cesar	2	4	1																2	4	1
Sánchez Vizcaíno, Daniel				17	4	1													17	4	1
Sánchez-Ballestros Ruiz de L., Crescencio											4	1								4	1
Terol Lois, Felipe				10		1										Absuelto			10		1
Zamorano García-Miguel, Agustín							4		1										4		1

C.F.G.: Delito contra la forma de gobierno U.E.: Uso de explosivos T.E.: Tenencia de explosivos A: Años D: Días
T.I.A.: Tenencia ilícita de armas D.A.: Depósito de armas R.I.: Reunión ilegal M: Meses

Fig. 2. Tabla de penas impuestas por los sucesos de octubre en la capital.

El fracaso de la revolución de octubre y la represión que trajo consigo sirvió para que los republicanos de centro izquierda y los partidos obreros fueran fijando acuerdos que culminarían, en enero de 1936, con la formación del Frente Popular, coalición que ganaría los comicios del mes siguiente manejando dos ideas claves: continuar, desde la moderación, con las reformas que estimaban necesarias y sacar a los reclusos políticos de las cárceles. Tras la victoria electoral, el 21 de febrero, la Diputación Permanente de las Cortes aprobó la amnistía de los presos y al día siguiente se cursan, desde Ciudad Real, telegramas a varias cárceles decretando la libertad de los reclusos ciudadañes. El día 23 llegaron a la capital algunos de los más destacados y

Lozano acusados de reunión ilegal. AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.883; AHPCR, Sección Cárcel, Caja 405.863.

19 EPM, 7.915, 13/10/1934; EPM, 7.917, 15/10/1934.

20 Antes de celebrarse la vista el proceso paso de la jurisdicción militar a la civil EPM, 7.923, 09/02/1935. Detalles de los juicios en EPM, 7.926, 13/02/1935 y siguientes; EPM, 7.960. 26/03/1935 y siguientes. AAPCR. Libro de Sentencias. Tomo I de 1935. Sentencia 74. Sumario 262. Rollo 1.514 y AAPCR. Libro de Sentencias. Tomo I de 1935. Sentencia 126. Sumario 43. Rollo 251.

21 AHPCR, Sección Cárcel, 405.986, 3.592; AHPCR, Sección Cárcel, 406.517, 9.185; AHPCR, Sección Cárcel, 405.895, s/n; AHPCR, Sección Cárcel, 405.902, s/n; 405.913, s/n.

ante el gentío que los esperaba, según diversos testigos, el exconcejal socialista Calixto Pintor prometió la reparación del daño que habían recibido²².

Todos los implicados en los sucesos de octubre recuperaron su posición política y laboral²³ pero, además, el sacrificio personal que vivieron los meses que duró su cautiverio les envolvió en un aura de prestigio personal y credibilidad política que les situó el 18 de julio, el día que estalló la rebelión franquista, en la primera línea de acción. Ocurrió con los principales dirigentes históricos²⁴ pero también con los que tenían un menor recorrido político²⁵.

Cuando a principios de agosto se pasó en la capital de la defensa de la legalidad republicana a un proceso revolucionario y se empezó a planificar la represión, la memoria incluyó entre los “enemigos del pueblo” a determinadas personas por su papel en momentos concretos. Octubre de 1934 fue uno de ellos²⁶. Había llegado el momento de la venganza.

El primero en caer fue el agente del Cuerpo de Investigación y Vigilancia Gregorio Daimiel. El, junto a su compañero José Sánchez-Vizcaíno²⁷, participó directamente en la detención y en los duros interrogatorios a los que fueron sometidos algunos de los imputados en los hechos de octubre²⁸. El 10 de agosto, cuando protegía al fiscal de la audiencia, fue detenido en la estación de

22 Telegramas de libertad en AHPCR. Sección Justicia. J0581C. Proceso 897/1935. *EPM*, nº 8.236, 24-02-1936. AGHD. Sum. 371. Caja 3.548-5

23 En Ciudad Real, el 22 de febrero se repuso en sus cargos del ayuntamiento a los concejales electos en abril de 1931 eligiéndose alcalde accidental a Antonio Vargas. El día 29 sería restituido como concejal Calixto Pintor y el 5 de marzo serían nombrados concejales Crescencio Sánchez, Domingo Cepeda, Benigno Cardeñoso, Antonio Cano Murillo y Cástulo Carrasco. El 12 de marzo serían reintegrados en sus puestos todos los funcionarios expedientados Felipe Terol, Antonio Fernández, Fernando García, Ángel Pecellín, Bonifacio Haro, Manuel Pérez y Francisco Cervantes. AHMCR. Libros de Actas del Ayuntamiento, Libro A 1936, p. 19 y ss. Fernando Piñuela se trasladó en junio de 1935 a Murcia donde acabaría siendo elegido alcalde de la ciudad.

24 Antonio Cano Murillo fue elegido vicepresidente de la federación en el congreso extraordinario del Partido Socialista de la provincia celebrado en mayo de 1936 (FPI. AH-IV-4) y, desde el momento en que se produjo el alzamiento, formó parte de la gestora del Frente Popular que “asesoró” al gobernador German Vidal. Junto a Calixto Pintor y Benigno Cardeñoso (AGHD, Sum. 371. Caja 3.548/5; AGHD, Sum. 3.042. Exp. 1.078/7) miembros del Comité de Defensa de la ciudad, se encargó de formar y dirigir las milicias que, con escaso éxito, partieron de Ciudad Real hacia el frente de Miajadas para frenar el avance de los sublevados.

25 Cesar Romero formó parte de la ejecutiva socialista en el otoño de 1936 (FPI, AH-IV-4). Buenaventura Pintor tuvo cargos de alta responsabilidad en el Comité de Defensa (AGHD, Sum. 2.208, Leg. 5579, Caja 6.462). De los cuatro que colocaron las bombas en el puente de ferrocarril tres tenían 21 años y Clodoaldo, el mayor, tenía 22. A pesar de su juventud fue nombrado, en mayo de 1936, secretario de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza (FETE) de UGT (AGHD, Sum. 5.907, Exp.468/2). Octavio Carrasco se convirtió en el chófer de confianza de Cano Murillo (AGHD, Sum. 480, Leg. 2.248). Sánchez Vizcaíno ocupó puestos de responsabilidad en el Partido Comunista y Vicente Fernández-Calvillo fue nombrado secretario de la Casa del Pueblo (AGHD, Sum. 2.600, Caja 3.409-2). Incluso Julián Chico Carretero, que fue el responsable de destapar toda la trama con sus conversaciones, tras abandonar la UGT, ostentó puestos importantes en el Partido Comunista (AGHD, Sum. 5.368, Leg. 7.584).

26 AHPCR, Sección Justicia. J0154A. Es este un documento (BUITRAGO, 2015) expedido por el Comité de Defensa de la capital en el que se mencionan las personas que deben ser detenidas. En esta lista se citan a los empleados de telégrafos Juan Tolosa y José María Cuevas señalando que su acusación se centra en los sucesos de octubre de 1934. También se cita a Ricardo Escribano. En una nota del Partido Comunista se señala que por no acatar aquella huelga hay que encarcelar a los ferroviarios Trinidad Tirado Berenguer y Antonio Higuera.

27 Fue detenido en octubre pero, tras una breve estancia en prisión, fue puesto en libertad y se escondió el resto de la guerra consiguiendo así salvar la vida. CDMH, *Causa General*, 1.032, Exp. 3. Felipe Terol manifestó “Daimiel ya ha caído lo que siento es que Sánchez Vizcaíno se haya escapado que era peor que el otro”. AGHD, Sum. 20, Leg. 2.781. Tras la victoria franquista seguiría en su puesto en la comisaría. CDMH, *Causa General*, 1.032, Exp. 2.

28 Ya en la primera reunión que se celebró en la Casa del Pueblo tras la amnistía de febrero de 1936 se aprobó solicitar al ministro el traslado de los dos policías aunque la oposición del ex-alcalde y diputado José Maestro paralizó la petición.

Ciudad Real y trasladado de inmediato a la checa del Seminario. Sus compañeros, conscientes del peligro que corría allí, fueron a buscarlo y consiguieron permiso para trasladarlo a comisaría donde, sin duda, estaría más seguro. Pudieron protegerlo más de dos meses pero, el 23 de octubre, paso a la Prisión Provincial y después, el 17 de diciembre, fue extraído de allí y asesinado²⁹. Su ejecutor fue Octavio Carrasco y la descripción del hecho en su proceso sumarísimo no deja lugar a dudas de las razones por las que el Comité de Defensa decidió su ejecución:

cuando el dicente se dirigía a su casa encontró en la calle de La Mata a Jesús Alcázar quien le manifestó que venía de buscarle porque aquella noche iban a matar al agente de investigación y vigilancia Sr Daimiel y el Alcázar le invito que siendo él agraviado de dicho agente debía intervenir en su ejecución y que para tales efectos se pasara aquella noche sobre las diez o diez y media por el Comité de Refugiados, que hizo rápidas reflexiones sobre la proposición el dicente pero que, estimando que el hecho había de consumarse igual y a él pudieran tildarlo de cobarde optó por asistir (...) y el dicente mató al agente Sr. Daimiel disparándole primero un tiro en el pecho y después otro de gracia en la cabeza, quedándose convencido de que quedó totalmente cadáver hasta el extremo que supone que del primer tiro que le dio en el pecho perdió la vida.

Nombre	Profesión	Detenido	Libertad	Asesinado
Morales Pavón, Crispulo	Concejal (Delator)	18/08/1936		18/08/1936
Expósito Bolaños, José	Albañil (Delator)	06/11/1936		08/11/1936
Daimiel Sánchez, Gregorio	Agente Investigación	10/08/1936		17/12/1936
Sánchez-Vizcaino Holgado, José	Agente Investigación	26/10/1936	28/10/1936	
Escobar Cuevas, José María	Oficial de Telégrafos	21/09/1936		21/10/1936
Tolosa Espallargas, Juan	Oficial de Telégrafos	21/09/1936	05/10/1936	
Ríos García, Ismael	Capitán Guardias Asalto	24/09/1936		25/09/1936
Sánchez Cuesta, Ignacio	Funcionario de Prisiones	15/12/1936		16/12/1936
Ramírez Rivero, José	Jefe de la Policía Municipal	27/12/1936		27/12/1936
Escribano Aguado, Ricardo	Juez Militar Instructor	29/08/1936		23/10/1936

Fig. 3. *Tabla de violencia republicana respecto a los represores de octubre de 1934.*

También fue avisado Felipe Terol, según declaró su esposa Camila Solís:

al que verdaderamente quería matar mi marido era al agente de investigación Daimiel, a ese sí que quería matarle, y la noche que lo mataron fueron a llamarlo cuando ya estaba acostado diciéndole “ya tienes preparado el tuyo”, mi marido se vistió y se fue pero no debió matarle porque al día siguiente iba yo con mi marido y nos encontramos en la calle al que lo mató el cual nos dijo “anoche me harté de darle tiros a Daimiel” y le dije este por mí y este por Felipe Terol...³⁰

El 18 de agosto fue detenido y asesinado Crispulo Morales Pavón, (a) “Si lo sé”, por haber colaborado con la policía en el esclarecimiento de los hechos del año 1934³¹. Antes de que acabara el mes también detuvieron al juez militar encargado de instruir los sumarios, el capitán

29 AGHD, Sum. 371, Caja 3.548-5. AGHD, Sum. 1.123, Leg. 3.791. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

30 AGHD, Sum. 480. Leg. 2.248. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

31 Así lo reconoció su esposa Joaquina Párraga en su denuncia contra Chico Carretero ante las autoridades franquistas. Acusó a este de denunciarlo ante el Comité de Defensa que ordenó inmediatamente su detención. Esta la realizó, junto a otros, Juan José Sánchez Fernández, (a) “El Rubio”. El autor directo de su muerte fue Ángel Hidalgo. AGHD, Sum. 5.368. Leg. 7.584. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

Ricardo Escribano Aguado. Junto a otros derechistas fue juzgado, el 25 de septiembre, por el Tribunal Especial de la Rebelión Militar y fue ejecutado el 23 de octubre³².

Septiembre fue el mes en el que más se asesinó en la capital. El día 21 fueron encarcelados los dos oficiales de telégrafos que participaron como testigos en los juicios y que, como vimos, figuraban en una lista del Comité de Defensa: José María Escobar Cuevas y Juan Tolosa Espallargas. El primero, tras ser liberado un mes después, volvió a ser detenido al día siguiente siendo ejecutado a las pocas horas. El segundo fue puesto en libertad en noviembre y salvó la vida³³. El 24 fue detenido el máximo responsable de los guardias de asalto de Ciudad Real, el capitán Ismael Ríos García, que fue asesinado un día después³⁴.

Aunque en noviembre las autoridades republicanas habían conseguido poner un poco de freno a la violencia el día 6 fue detenido José Expósito Bolaños, (a) “El Mellao”, que fue el principal delator de los implicados en los sucesos ocurridos en octubre de 1934 en la capital. No es fácilmente explicable por qué estuvo tanto tiempo sin ser molestado por las autoridades que estaban llevando a cabo entonces su revolucionaria “profilaxis social”. Lo cierto es que, cuando fue conducido a la checa de dominicas, su suerte estaba echada. Su mujer fue a verlo allí la noche siguiente a su detención y cuando se encontró con Buenaventura Pintor, uno de sus dirigentes, le pidió que tuviera en cuenta que Expósito era padre de cuatro hijos y este le contestó “que su marido fue uno de los que delataron a los que pusieron las bombas en el treinta y cuatro, por lo cual fue condenado un hermano suyo que tenía también hijos”. Fue asesinado esa madrugada³⁵.

Diciembre fue el más terrorífico en la capital desde el punto de vista de la represión republicana debido al gran número de detenciones que se produjeron, a las pocas posibilidades de quedar en libertad si se era detenido y a la generalización del paseo como forma de asesinar. El funcionario de prisiones Ignacio Sánchez Cuesta, que se había comportado violentamente con Calixto Pintor cuando este era recluso en la Prisión Provincial, fue detenido el día 15 e inmediatamente su nombre apareció en una lista para ser fusilado. Entonces Francisco Gomila Cabo, agente en la comisaria, como había hecho con otros, intentó borrar su nombre de la lista para salvarle de una muerte segura pero Calixto lo descubrió y le dijo “Sánchez Cuesta me sentó a mí las costuras cuando estuve en la cárcel por los delitos de mil novecientos treinta y cuatro asique que se las sienten a él también”. Se negó a que fuera borrado y esa madrugada fue asesinado³⁶. El día 26 el Gobierno reguló mediante decreto los organismos encargados del orden público y estableció la disolución de las milicias locales controladas por los partidos políticos³⁷. Al día siguiente, antes de que la medida fuera aplicada en Ciudad Real³⁸, fue asesinado el jefe de la policía municipal, José Ramírez Rivero, atándole una piedra al cuello y arrojándolo al río Guadiana³⁹.

32 AHPCR. Sección Justicia. J0150C. AGHD, Sum. 371, Caja 3.548-5. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

33 AHPCR, Sección Justicia. J0154A. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1. CDMH, *Causa General*, 1.031, Exp. 4. Destinos tan diferentes se explican en función de diversos factores que, casi siempre, se relacionan con las relaciones interpersonales en una ciudad en la que por su tamaño todo el mundo se conoce. (BUI-TRAGO, 2015)

34 Según su esposa el responsable fue Calixto Pintor pues así se lo había dado a entender a sus hijas. AGHD, Sum. 371, Caja 3.548-5. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

35 AGHD, Sum. 2.208, Exp. 5.579, Caja 6.462. Calixto Pintor fue acusado como inductor del asesinato AGHD, Sum. 371, Caja 3.548-5 aunque el principal inculcado en él fue Julián Chico AGHD, Sum. 5.368, Exp. 7.584.

36 AGHD, Sum. 371, Caja 3.548-5.

37 *Gaceta de la República*, nº 362, 27 de diciembre de 1936, p. 1.125.

38 El gobernador Serrano Romero, máximo responsable legal y efectivo de la seguridad ciudadana, disolvió las milicias de la capital de manera definitiva el 29 de diciembre. *El Pueblo Manchego*, 8.495.

39 AGHD, Sum. 5.307 Caja 3.006-5. CDMH, *Causa General*, 1.027, Exp. 1.

Es evidente que, en la ciudad, aquel otoño sangriento de 1936 tuvo un balance trágico para aquellos que intentaron defender la legalidad en octubre de 1934 ya que fueron asesinadas las dos personas que informaron a la policía, uno de los funcionarios de telégrafos que sirvieron para probar la trama al fiscal, uno de los agentes de investigación y vigilancia que participaron activamente en la investigación de los hechos, el jefe de los guardias de asalto, el jefe de la policía municipal, uno de los funcionarios de prisiones y el juez militar que actuó en la instrucción del proceso. Esa dura represión no tenía que ver con la política o con la instauración de un nuevo orden social. Su razón de ser fue la venganza y se pudo llevar a cabo por la impunidad de que disfrutaban en aquel momento los que la podían ejercer que continuaron con su actividad política a lo largo de la guerra y ocuparon cargos de responsabilidad en sus propios partidos, en las instituciones o en el ejército.

El 11 de marzo de 1939 fueron derrotados y detenidos los comunistas que se habían hecho fuertes en el antiguo obispado, sede del Partido Comunista de la capital, para oponerse al golpe de Casado (ALIA, 2009). El final de la guerra era inminente y, ante la derrota, algunos de los implicados en los sucesos de octubre de 1934, aprovechando sus influencias, consiguieron documentación y transporte adecuado y huyeron de la ciudad en dirección a Alicante para partir hacia al exilio y salvar sus vidas. Este fue el caso de Antonio Cano Murillo, de los hermanos Calixto y Buenaventura Pintor Marín y de Benigno Cardeñoso. Pero no todos ellos corrieron la misma suerte: Cano Murillo⁴⁰ y Buenaventura Pintor⁴¹ consiguieron embarcar y llegar a Orán pero Benigno Cardeñoso⁴² fue detenido en el puerto de Alicante y Calixto, que salió de la capital el día 24, ya no encontró la manera de salir del país y regresó a Ciudad Real para esconderse siendo localizado y encarcelado el 23 de abril⁴³.

Otros, por diversas circunstancias, se encontraban en aquel momento fuera de la ciudad y se escabulleron sin pasar por la capital. Así sucedió por ejemplo con César Romero que, no sabemos desde donde, logró escapar a Francia y que luego, desde Burdeos, en julio de 1940, embarcó en el vapor Cuba con destino a Méjico⁴⁴. También consiguió llegar a Francia Daniel Sánchez Vizcaíno que ocupó allí puestos importantes en el Partido Comunista en el exilio junto a otros ciudadrealeños como los hermanos Tortajada. Igualmente, aunque no sabemos con exactitud el lugar al que se marchó, nos consta que huyó Rafael Aceña Torres.

Peor suerte corrieron Cástulo Carrasco Martínez, que fue detenido en algún lugar de Extremadura y juzgado en Cáceres⁴⁵, Vicente Fernández-Gigante que fue apresado antes de terminar la guerra y pasó varios meses en un batallón de prisioneros y después arrestado a su regreso a Ciudad Real⁴⁶, Clodoaldo Barrios Roca que fue detenido en Manzanares cuando ocupaba en esa localidad su plaza de maestro⁴⁷ o Julián Chico Carretero que fue capturado en Madrid por actuar allí como miembro del Partido Comunista en los últimos días de la República⁴⁸.

Algunos, como Octavio Carrasco, Carlos García Benito o Felipe Terol no se fueron de la ciudad bien por cuestiones personales o quizá convencidos de su inocencia⁴⁹. Distinto fue el caso de Crescencio Sánchez Ballesteros que estaba en la capital, recluido en la Prisión Provin-

40 Conseguiría llegar a Venezuela (FPI AE-609).

41 Acabaría exiliado en París. AGHD, Sumario 2.208, Leg. 5.579, Caja 6.462.

42 AGHD, Sumario 3.042, Exp. 1.078/7.

43 AGHD, Sum. 1.123. Leg. 3.791. AGHD, Sum. 371, Caja 3.548-5.

44 CDMH, JARE, Caja 179, Doc. 06-02-1941.

45 AGHD, Sum. 2.750, Leg. 4.294.

46 AGHD, Sum. 2.600, Caja 3.409-2.

47 AGHD, Sum. 5.907, Exp. 468/2.

48 AGHD, Sum. 5.368, Leg. 7.584.

49 AGHD, Sum. 480. Leg. 2.248. AGHD, Sum. 453 Caja 2932-8. AGHD, Sum. 20, Exp. 2.781.

cial, como consecuencia de los sucesos ocurridos en la misma durante el golpe de Casado⁵⁰. De otros como Ceferino Lapeira La Cruz, Agustín Zamorano García-Miguel, Tomás Martínez Bravo o Bonifacio A. Cepeda García se pierde el rastro a lo largo de la guerra.

Lo cierto es que con la llegada de las tropas “nacionales” a Ciudad Real, el 28 de marzo de 1939, se puso en marcha, desde los primeros días de abril, la maquinaria justiciera del franquismo. Falangistas y agentes del cuerpo de seguridad y vigilancia empezaron a movilizarse afanosamente para detener a los individuos que se habían significado durante el periodo republicano, en muchas ocasiones, sin que ni siquiera existiera una denuncia previa aunque, desde el primer momento, las autoridades militares y civiles alentaron a los familiares de las víctimas para que delataran, aunque sólo fuera de “rumor público” y sin pruebas, a aquellos que consideraran inductores o participantes directos en paseos, ejecuciones, saqueos, acosos o registros. Los detenidos eran sometidos a durísimos interrogatorios en los que, en el más estricto esquema inquisitorial, casi nunca sabían con certeza quién, por qué o, incluso, de qué se les acusaba y, en su intento de defensa, se auto inculpaban de otros hechos o inculpaban a otros.

Eduardo Aizpun Andueza, capitán honorífico del Cuerpo Jurídico Militar, ayudado como secretario por Antonio Recuero Lopez, miembro de las milicias de Falange Española, actuó en casi todos los procesos ciudadrealeños como juez instructor y fue desentrañando con todos estos datos, como parte del terror rojo, las represalias contra los represores de los sucesos de octubre de 1934. El 15 de abril, Ángela y Emilia, ermanas de Gregorio Daimiel, prestaron ante él declaración y denunciaron, entre otros, a Antonio Cano Murillo, Calixto Pintor, Carlos García Benito, Octavio Carrasco y Felipe Terol como responsables del asesinato del agente⁵¹. En agosto Joaquina Párraga señaló a Chico Carretero como responsable del asesinato de su esposo, Crispulo Morales y, un mes después, la viuda de Expósito Bolaños, Joaquina Nieto, le responsabiliza de la muerte de su marido⁵². Calixto Pintor, tras ser detenido mientras se ocultaba en la capital, fue sometido a consejo de guerra y sentenciado a muerte en agosto de 1939. Gracias a las cartas de descargo de reconocidos derechistas consiguió que se le conmutara la pena por la de 30 años. Inmediatamente, tras conocer que no sería ajusticiado, Rafaela Fillol, esposa del capitán de asalto Ismael De los Ríos, y Regula Sánchez, la madre de Gregorio Daimiel, acudieron a prestar declaración para que se le sometiera a un nuevo proceso en el que se tuviera en cuenta el asesinato de sus familiares⁵³. Se solicitaban sistemáticamente informes del acusado a Falange Española, la comisaría de policía, la Guardia Civil y la alcaldía y se tomaba declaración para el proceso a una pléyade de testigos de cargo “profesionales”⁵⁴. Todo se disfrazaba, también ahora, de un aire de legalidad pero lo importante no era impartir justicia sino, como en el otoño de 1936, resarcirse en la venganza.

En los juicios celebrados por la trama revolucionaria de 1934 en la capital hubo veinte encausados a los que deberíamos añadir a Carlos García Benito aunque las autoridades nunca terminaran de implicarlo. A cuatro de ellos se les pierde la pista durante la guerra, cinco lograron huir tras la contienda y doce fueron juzgados por las autoridades franquistas. De ellos nueve

50 AGHD, Sum. 3.972, Leg. 6.195.

51 AGHD, Sum. 480, Leg. 2.248.

52 AGHD, Sum. 5.368, Leg. 7.584.

53 AGHD, Sum. 371. Caja 3548-5.

54 En muchas ocasiones, como en el caso de Manuel Baeza Romero, jefe de la policía local, eran personajes siniestros que acabarían después teniendo serios problemas en el franquismo. Baeza siempre contaba con el apoyo para las delaciones de Cayetano Mena, otro policía municipal, que siempre ratificaba lo que él declaraba. También testifico en muchos procesos Evelio Coronado Palop, un falangista de Criptana que consiguió sobrevivir al asesinato de sus demás compañeros por sorprendentes circunstancias y que quedó “empleado” de listero en la Checa del Seminario. En muchos procesos participaron como testigos de la acusación los familiares de “mártires” de especial importancia como los Mayor o los Prado.

serían fusilados y tres condenados a treinta años⁵⁵. En estas condenas no solo influyeron sus actitudes respecto a los protagonistas de aquellos sucesos aunque, en todos los casos, se hizo constar su participación en los hechos como un antecedente claro de su peligrosidad⁵⁶.

Nombre	Situación	Lugar	Fecha Detención	Condena	Conmutado	Fecha ejecución
Aceña Torres, Rafael	Exiliado	¿?				
Barrios Roca, Clodoaldo	Procesado		25/08/1939	30 años	20 años	
Cano Murillo, Antonio	Exiliado	Oran - Venezuela				
Cardeñoso Negretti, Benigno	Procesado		11/06/1939	Muerte		17/11/1939
Carrasco Martínez, Cástulo	Procesado		¿?	30 años		
Carrasco Martínez, Octavio	Procesado		26/04/1939	Muerte		19/06/1939
Cepeda García, Bonifacio Angel	Desaparecido					
Chico Carretero, Julián	Procesado		23/09/1939	Muerte	20 años	
Estévez Lázaro, José Áureo	Procesado		04/09/1939	Muerte		17/07/1940
Fernández-Calvillo Gigante, Vicente	Procesado		11/12/1941	Muerte		26/03/1943
García Benito, Carlos	Procesado		18/04/1939	Muerte		11/09/1940
Lapeira La Cruz, Ceferino	Desaparecido					
Martínez Bravo, Tomas	Desaparecido					
Pintor Marín, Buenaventura	Exiliado	Argelia - París				
Pintor Marín, Calixto	Procesado		23/04/1939	Muerte		24/07/1940
Piñuela Romero, Fernando	Procesado		¿?	Muerte		07/11/1939
Romero Sánchez-Herrera, Cesar	Exiliado	Francia - Méjico				
Sánchez Vizcaino, Daniel	Procesado	Francia				
Sanchez-Ballestros Ruiz, Crescencio	Procesado		01/07/1939	Muerte		16/03/1940
Terol Lois, Felipe	Procesado		13/04/1939	Muerte		20/05/1939
Zamorano García-Miguel, Agustín	Desaparecido					

Fig. 4. Tabla de violencia franquista sobre los protagonistas de octubre de 1934.

Gross en *Vécinos* (2002) se preguntaba ¿es posible ser a la vez víctima y verdugo? El círculo que cierra la represión franquista responde perfectamente a esta cuestión. Desde principios de los años treinta dos mundos socioeconómicamente contrapuestos podían, de repente, enfrentarse políticamente y, en un ambiente cargado de *palabras como puños*, nació y se desarrolló la República. Octubre de 1934 fue la respuesta, mal preparada y violenta, de aquellos que, con una idea patrimonialista del nuevo régimen, no podían admitir una vuelta a la situación previa al 14 de abril de 1931. Pero esos sucesos no supusieron el inicio de una guerra civil que solo se produjo cuando, en julio de 1936, militarmente, se agredió contra la legalidad republicana. Y, como ha señalado Julián Casanova, con la excusa de evitar una revolución se acabó provocándola (2013) al diseñar en ese contexto, los que entonces se convirtieron en la autoridad, una “profilaxis social” (LEDESMA, 2010). Así se ejemplifica claramente en Ciudad Real donde los líderes del movimiento huelguístico de octubre de 1934 dirigieron los comités desde los que se planificó la represión ejecutando su desquite, desde la impunidad del momento, sobre aquellos que los habían detenido y juzgado entonces. Años después, con la derrota republicana, las víctimas se convirtieron en verdugos y colaboraron activamente no con la justicia sino, otra vez, en la venganza.

55 Fusilados: Fernando Piñuela (en Murcia), Carlos García Benito, Calixto Pintor, Benigno Cardeñoso, Vicente Fernández-Gigante, Octavio Carrasco, Felipe Terol, Crescencio Sánchez-Ballesteros, Francisco Tomas Martínez, y José Estévez. Condenados a 30 años: Cástulo Carrasco, Clodoaldo Barrios y Julián Chico.

56 Para algunos fue su acusación más grave como en el caso de Octavio Carrasco, Felipe Terol o Calixto Pintor. Llama mucho la atención, de nuevo, que Julián Chico, directamente acusado de la muerte de los dos confidentes policiales, aun habiendo sido condenado inicialmente a muerte, consiguiera la conmutación primero por 30 y luego por 20 años.

BIBLIOGRAFIA

- ALÍA MIRANDA, F. (1986). *Ciudad Real durante la dictadura de Primo de Rivera*, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos.
- ALÍA MIRANDA, F. (1994). *La Guerra Civil en retaguardia. Ciudad Real (1936-1939)*, Ciudad Real, Biblioteca de Autores Manchegos
- ALÍA MIRANDA, F. (coord.) (2008). *La guerra civil en Castilla-La Mancha, 70 años después*, Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha.
- ALÍA MIRANDA, F. (2009). “La agonía de la República. El golpe de Casado en La Mancha”, *Historia Social*, 65, pp. 65-86.
- ALÍA MIRANDA, F. (2017). *La Guerra Civil en Ciudad Real. Conflicto y revolución en una provincia de la retaguardia republicana*. Ciudad Real: Biblioteca de Autores Manchegos.
- ÁLVAREZ TARDÍO, M. (2000). “La guerra empezó en octubre”. *Revista de Libros*, 45, pp. 26-27.
- ÁLVAREZ TARDÍO, M. (2011). “La CEDA y la democracia republicana”, en F. Del Rey (Dir.), pp. 341-418.
- ARÓSTEGUI SÁNCHEZ, J. (2012). “Los socialistas en la Segunda República. Una victoria con alto costo”, A. Viñas (ed.), pp. 155-168.
- BUITRAGO OLIVER, J. C. (2015). *Unos y otros. La represión republicana en Ciudad Real entre julio y diciembre de 1936. Trabajo Fin de Máster*. Ciudad Real: Universidad de Castilla-La Mancha.
- BUITRAGO OLIVER, J. C. (2015b). “1936: Conspiración y sublevación en C. Real” en Alía Miranda, F. et. al. (coord.) *I Congreso Nacional Ciudad Real y su provincia*, t. I. Ciudad Real, IEM, pp. 301-316.
- BUITRAGO OLIVER, J. C. (2016). “La represión republicana en Ciudad Real” en Alía Miranda et. al. (coord.): *II Congreso Nacional Ciudad Real y su provincia*, Ciudad Real: IEM, pp. 709-727.
- BUITRAGO OLIVER, J. C. (2017). “La represión del Comité de Defensa de C. Real”, *Memoria antifranquista. La represión franquista en Castilla-La Mancha*, Baix Llobregat, año 12, nº. 17, pp. 55-60
- CASANOVA RUIZ, J. (2013). *España partida en dos: Breve historia de la Guerra Civil española*. Barcelona: Crítica.
- CARRILLO SOLARES, S. J. (2006). *Memorias*. Barcelona: Planeta
- REY REGUILLO, F. del (2008). *Paisanos en lucha. Exclusión política y violencia en la Segunda República española*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- REY REGUILLO, F. del (2011a). “La República de los socialistas”, en Rey Reguillo, F. del (dir.). *Palabras como puños. La intransigencia política en la Segunda República española*. Madrid: Tecnos, pp. 158-225.
- REY REGUILLO, F. del (dir.) (2011b). *Palabras como puños. La intransigencia política en la Segunda República española*. Madrid: Tecnos.
- ROSAL GARCÍA, A. del A. (1984). *1934, movimiento revolucionario de octubre*. Madrid: Akal.
- FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL, C. y MOYA GARCÍA, C. (2008). “La revolución de octubre de 1934 en la provincia de Ciudad Real”, en Alía Miranda, F. et. al. (coord.). *La guerra civil en Castilla-La Mancha, 70 años después*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 271-288.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. (2003). “Aproximación a las subculturas violentas de las derechas antirrepublicanas españolas (1931-1936)”. *Pasado y memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 2, pp. 5-90.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. y SOUTO KUSTRIN, S.I. (2007). “De la Dictadura a la República: orígenes y auge de los movimientos juveniles en España”. *Hispania. Revista Española de Historia*, 67, pp. 73-102
- GROSS, J.T. (2002) *Vecinos: el exterminio de la comunidad judía de Jedwabne (Polonia)*. Barcelona: Crítica
- LARGO CABALLERO, F. (1985), *Escritos de la República. Notas históricas de la guerra en España (1917-1940)*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias

- LEDESMA VERA, J.M. (2010). “Una retaguardia al rojo. Las violencias en la zona republicana”, Espinosa, F. (ed.). *Violencia roja y azul. España 1936-1950*. Barcelona: Crítica, pp. 152-250.
- LÓPEZ VILLAVARDE, A. L. (2017). *La Segunda República (1931-1936). Las claves para la primera democracia española del siglo XX*. Madrid: Sílex.
- MACARRO VERA, J.M. (1985). “Octubre un error de cálculo y perspectiva”, en VV.AA. *Octubre 1934, 50 años para la reflexión*. Madrid: Siglo XXI, pp.269-282.
- PAYNE, S. (2005). *El colapso de la Republica. Los orígenes de la Guerra Civil (1933-1936)*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- PRESTON, P. (2011). *El holocausto español*. Barcelona: Debate.
- PRESTON, P. (2012). “Bajo el signo de las derechas. Las reformas paralizadas”, en Viñas, A. (ed.). *En el combate por la historia: la República, la guerra civil, el franquismo*. Barcelona: Pasado & Presente, pp. 70-86.
- SANCHO CALATRAVA, J.A. y ALÍA MIRANDA, F. (1990). “Apuntes sobre la revolución de octubre de 1934 en Ciudad Real y su provincia”, *Villa Real 1255*, 1, Ciudad Real: Escuela Taller Hernán Pérez del Pulgar-Ayuntamiento Ciudad Real, pp. 41-54.
- SOUTO KUSTRIN, S. I. (2000). *Poder, acción colectiva y violencia en la provincia de Madrid, (1934-1936)*. Tesis Doctoral: Universidad Complutense de Madrid.
- SOUTO KUSTRIN, S. I. (2013). “Octubre de 1934: historia, mito y memoria”, *Hispania Nova*, 11, 35 pp.
- VIÑAS MARTÍN, A. (ed.), (2012). *En el combate por la historia. La Republica, la Guerra Civil, el Franquismo*. Barcelona: Pasado y Presente.